



  
**ANTONIO SAN MARTIN**  
 IMPRESOR Y LIBRERO  
 SEGOVIA

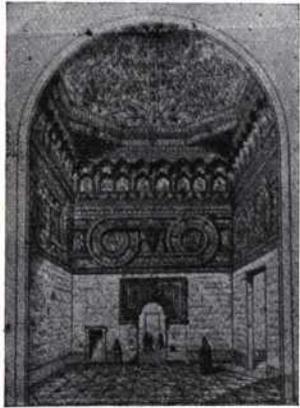


Sig.: F 769 SG  
Tit.: Homenaje a Daoiz y Velarde  
Aut.:  
Cód.: 51078747





## El Alcázar de Segovia



Sala del Trono.

### AYER

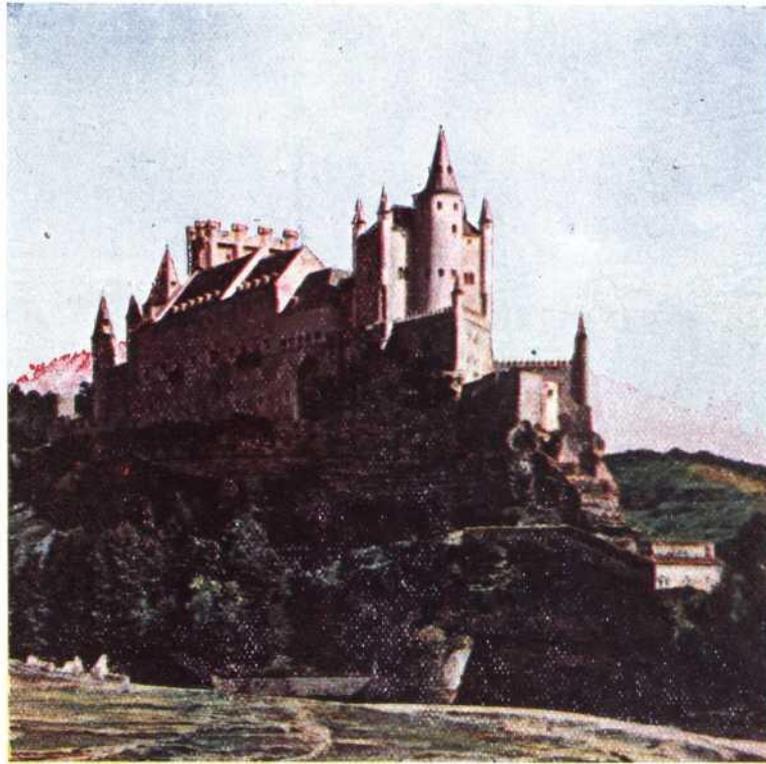
ASENTADO en elevada roca y edificado tal vez sobre antigua fortaleza romana,

lentamente fué apareciendo á través de los siglos, el histórico Alcázar, admiración de los extraños y orgullo de los naturales de esta noble ciudad de Segovia.

Los Reyes que se sucedieron en el trono de Castilla ensancharon poco á poco sus muros, dentro de los cuales establecieron su residencia, convirtiendo el severo castillo en artístico palacio, hasta alcanzar el apogeo de su grandeza y su esplendor en los tiempos de D. Juan II y en los de los Reyes Católicos.

Sus salas regias fueron entonces lugar de suntuosas fiestas y actos de Corte, brillando profusamente entre sus adornos el oro, la plata y las piedras preciosas, que combinaba el arte en todas sus manifestaciones.

Al mismo tiempo y en su recinto exterior, celebrábanse torneos y reñidos simulacros, en los que caballeros de blasonados escudos mostraban su gen-

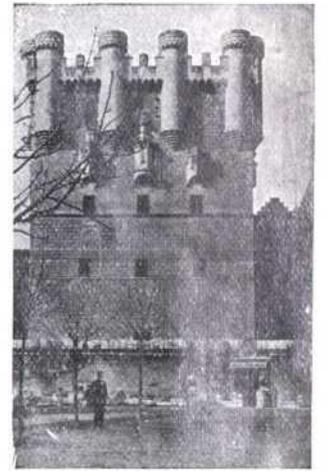


tileza y su pujanza, ensayándose para la tenaz lucha contra los moros fronterizos.

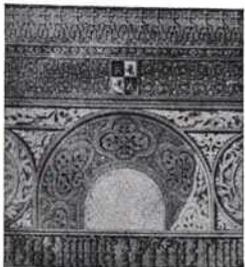
Entre tanto, su torre más elevada, la de fábrica más admirable y hermosa, la torre de don Juan II, ocultaba en sus oscuros calabozos, ayes de dolor y días de angustia forjados por la maldad de los hombres, dando allí triste morada á la miseria y á la desesperación, en horrible contraste con la alegría, el lujo y la vanidad que les rodeaba. Los prisioneros de la torre de D. Juan II, no eran ciertamente malhechores, ni criminales; eran nobles, eran magnates y eran personas de estirpe regia. Algunos de ellos alcanzaron la libertad; otros salieron de allí para el cadalso, y pocos, muy pocos, lograron evadirse.

Más de una vez tronaron sus cañones; más de una vez fué lugar aquella fortaleza de sangrientos combates, pero nunca se vió rendida.

Mediado el siglo XVIII, el Rey Carlos III entregó el Alcázar al Cuerpo de Artillería para que en él se educaran sus caballeros cadetes; y un siglo



Torre de D. Juan II.



Friso de la Sala de la Galera.



Detalle de la Sala del Trono.



más tarde un voraz incendio destruyó aquel Colegio, quedando de las riquezas acumuladas y de las obras construidas por cien generaciones, tan sólo el esqueleto de las murallas y la tétrica torre de D. Juan II, ruिनosa y vacilante.



*Detalles del arco de la Sala del Trono*

## HOY

Mas nada se ha perdido; una comisión, presidida por el ilustre cronista segoviano D. Carlos de Lecea, cumplió el encargo de reconstruir el Alcázar, que al conjuro, no del dinero, en extremo escaso, sino de continuos afanes y de una indomable voluntad, volvió á aparecer con su solidez anterior y con su antigua belleza.

Residencia actualmente del Archivo general militar, en el que se prohíbe la calefacción y el alumbrado, sus moradores tiritan de frío y se esfuerzan por leer en las tinieblas de sus recónditos rincones los legajos que se han ido hacinando en gruesas estanterías de madera, combustible de algún futuro incendio.

Los turistas que visitan el soberbio edificio no ven más que papeles y papeles; se les prohíbe fumar en cinco idiomas y no se les acierta á explicar en ninguno lo que fueron las regias salas, el patio de honor, la torre del homenaje y cuanto constituye el cuerpo de piedra, dentro del cual se agitó un día el alma castellana.

Sin embargo, todo se halla muy próximo á cambiar, desde el instante en que S. M. el Rey D. Alfonso XIII ha devuelto el Alcázar al Cuerpo de Artillería.



*Remate de la cúpula y uno de los lados del cuerpo superior.*

## MAÑANA

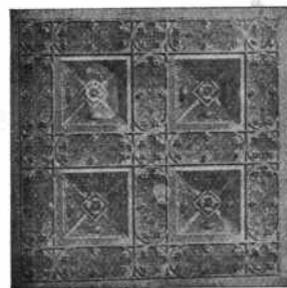
El Archivo general militar, hallará un local más adecuado para su importante misión.

El Real Alcázar de Segovia ostentará á su entrada el grandioso monumento del genial artista Aniceto Marinas y el Cuerpo de Artillería, correspondiendo al singular favor otorgado por su excelso Monarca, comenzando por restaurar la antigua capilla y por inaugurar una sala de actos y otra de modelos, irá reconstituyendo poco á poco las salas del Trono, de la Galería y de las Piñas, con sus hermosos artesonados; la de Reyes, con su elevada fila de sedentes estatuas y la sala del Cordón con su delicada imposta.

La fastuosa morada de la Corte de D. Juan II y de los Reyes Católicos, resurgirá con su antigua magnificencia, y las generaciones del porvenir rendirán culto en ella á aquellas pasadas generaciones, que palmo á palmo, en tenaz lucha, les fueron restituyendo el suelo sagrado de su querida Patria.



*Friso de la Sala de las Piñas.*



*Techo del Tocador de la Reina.*



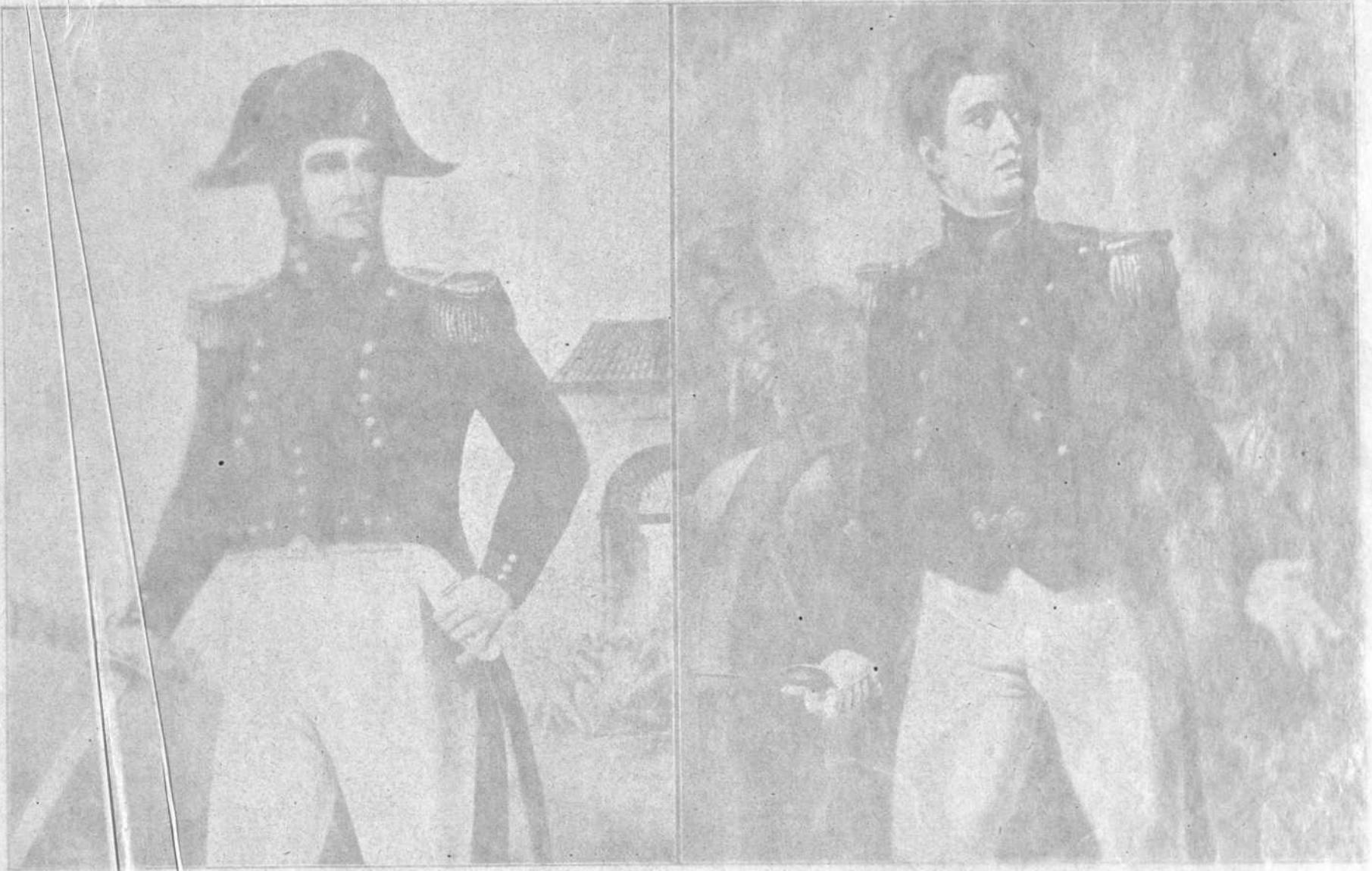
*Fragmento del techo de la Sala de la Galería.*

**Enrique Losada,**

*Coronel Director de la Academia de Artillería.*



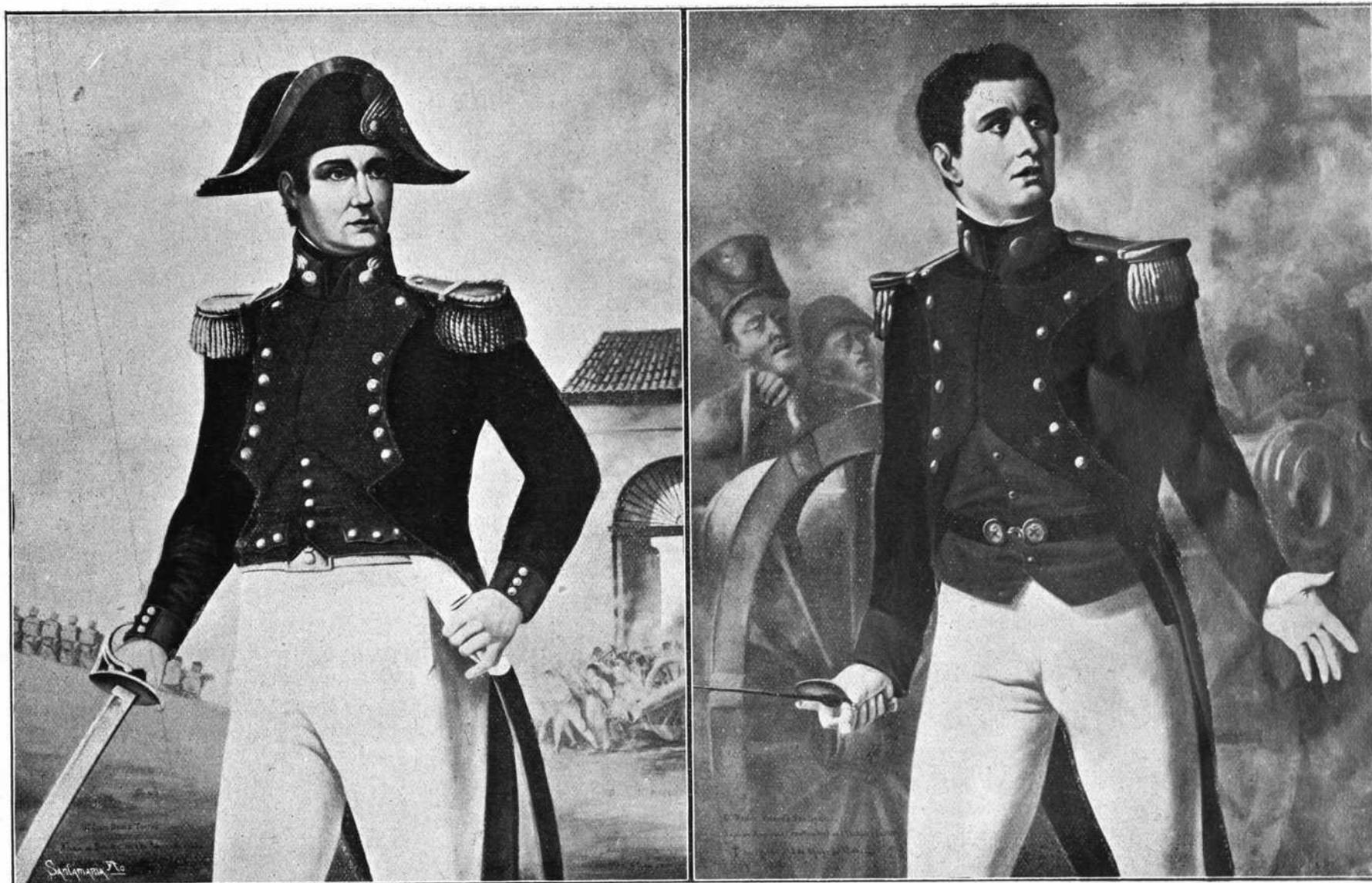




RETRATOS DE DAOIZ Y VELARDE

ANTONIO SAN MARTIN, DISEÑADOR Y LIT.



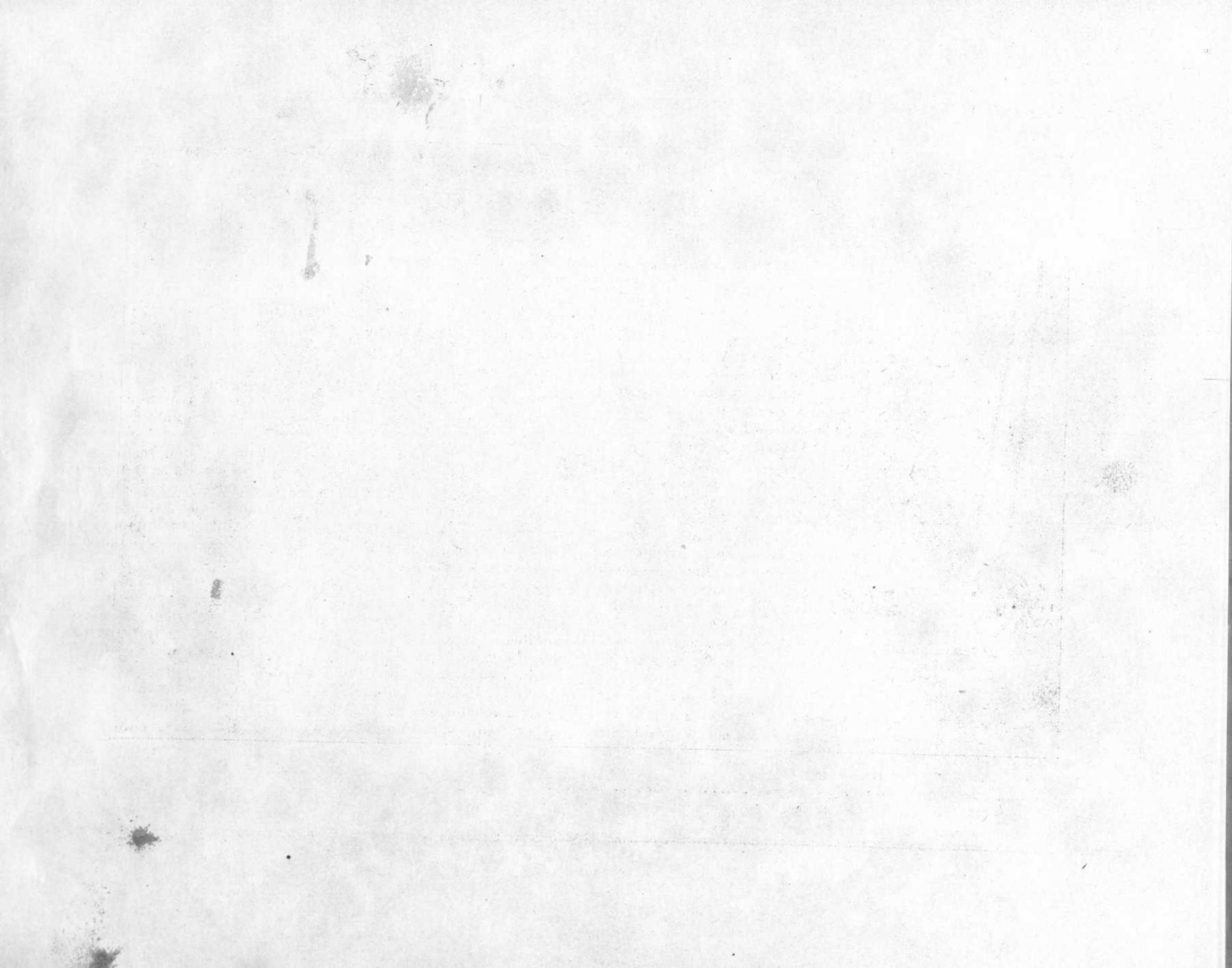


J. REY, DIBUJÓ

RETRATOS DE DAOÍZ Y VELARDE

ANTONIO SAN MARTIN, IMP. Y LIB.





# El Arte y la Historia

(Con motivo del monumento á Daoíz y Velarde)



Los monumentos estatuarios públicos son, sin duda alguna, para el artista, las obras de más importancia y las que ofrecen mayores dificultades de cuantos géneros abarca el Arte de la escultura, sobre todo si han de representar un asunto histórico de gran transcendencia, en que ha de expresarse clara y concisamente la narración del suceso, sin desatender las severas exigencias de la Estética. He aquí precisamente la principal dificultad que al artista se le presenta: la unión armónica de la Historia y de la Estética, ideas ambas que se disputan el lugar de preferencia en los monumentos públicos estatuarios y en cuyo litigio es juez árbitro y único responsable el escultor.

La Historia, como es consiguiente, reclama su puesto de honor, si de asunto histórico se trata, mientras que la Estética la niega ese privilegio, aduciendo en defensa de su argumento las razones siguientes:

A la obra de arte, para que tal nombre merezca, debe en realidad supeditarse todo. No podrá falsearse la Historia, aunque conviniese á las exigencias estéticas, pero no es un delito relegarla á lugar secundario. Y el asunto puede interpretarse por medio de figuras simbólicas y atributos adecuados.

De la vida real elige solamente aquellos actos que pueden producir emoción estética, así como de la naturaleza los elementos que

más contribuyan al embellecimiento de la obra, y por lo tanto, el asunto, el carácter y propiedad de las cosas, la expresión y todo cuanto no pueda ser absolutamente bello, debe quedar muy en segundo lugar, ó hasta prescindirse de ello, si necesario fuese.

Parecen irrefutables los razonamientos expuestos por la Estética, pero la Historia dá los suyos, cuya tesis es la siguiente:

¿Se trata de representar un acto noble, heroico, transcendental, virtuoso, etc., etc.?

Pues el escultor debe traducir fielmente en su obra lo que la Historia le dicta, porque falsearla ó desnaturalizarla es cometer un imperdonable delito contra la verdad, tanto más grave, cuanto más patente es, como acontece en los monumentos públicos cuya sagrada y educativa misión es mostrar sus históricas páginas de piedra y bronce constantemente abiertas para estímulo y ejemplo de generaciones y generaciones.

¿Quién lleva la razón? Si el escultor tiene la debilidad de apasionarse por cualquiera de las dos tendencias igualmente peligrosas, puede fácilmente fracasar en su obra. Le es, pues, de imprescindible necesidad, deslindar desapasionadamente la jurisdicción y competencia de esos dos elementos esencialísimos, procurando á la vez unirlos en un conjunto bello y armónico, sin prescindir de todo aquello que por su expresión y verdad pueda hacer sentir é impresionar hondamente, con tal intensidad que fácilmente lo perciban los ojos para que llegue al alma.

Aniceto *Marinas*.





GRUPO ALEGÓRICO

Publicado por A. B. G. y C. S. S.

ALICANTE: ANASTASIO DE LIMA Y LER







MONUMENTO A DAOÍZ Y VELARDE

GRUPO ALEGÓRICO

ANTONIO SAN MARTÍN, IMP. Y LIB.





## El monumento á Daoíz y Velarde

FRONTE al soberbio é histórico Alcázar segoviano, se levanta, en la Plaza de la Reina Victoria, el grandioso monumento modelado por Marinas. Queda así dignamente cumplida la sagrada deuda que tenía España con aquellos heroicos artilleros que, en unión de un puñado de valientes, hicieron el sacrificio de sus vidas por defender la santa independencia española.

⊗ No pudo elegirse sitio más apropiado para el mejor efecto y visualidad de la obra.

⊗ Ocupa el monumento una superficie de 242 metros cuadrados, y está cerrado por una verja, en cuyos ángulos se elevan cuatro grandes pilares, que además de constituir un motivo de ornamentación, pueden utilizarse para la colocación de focos eléctricos.

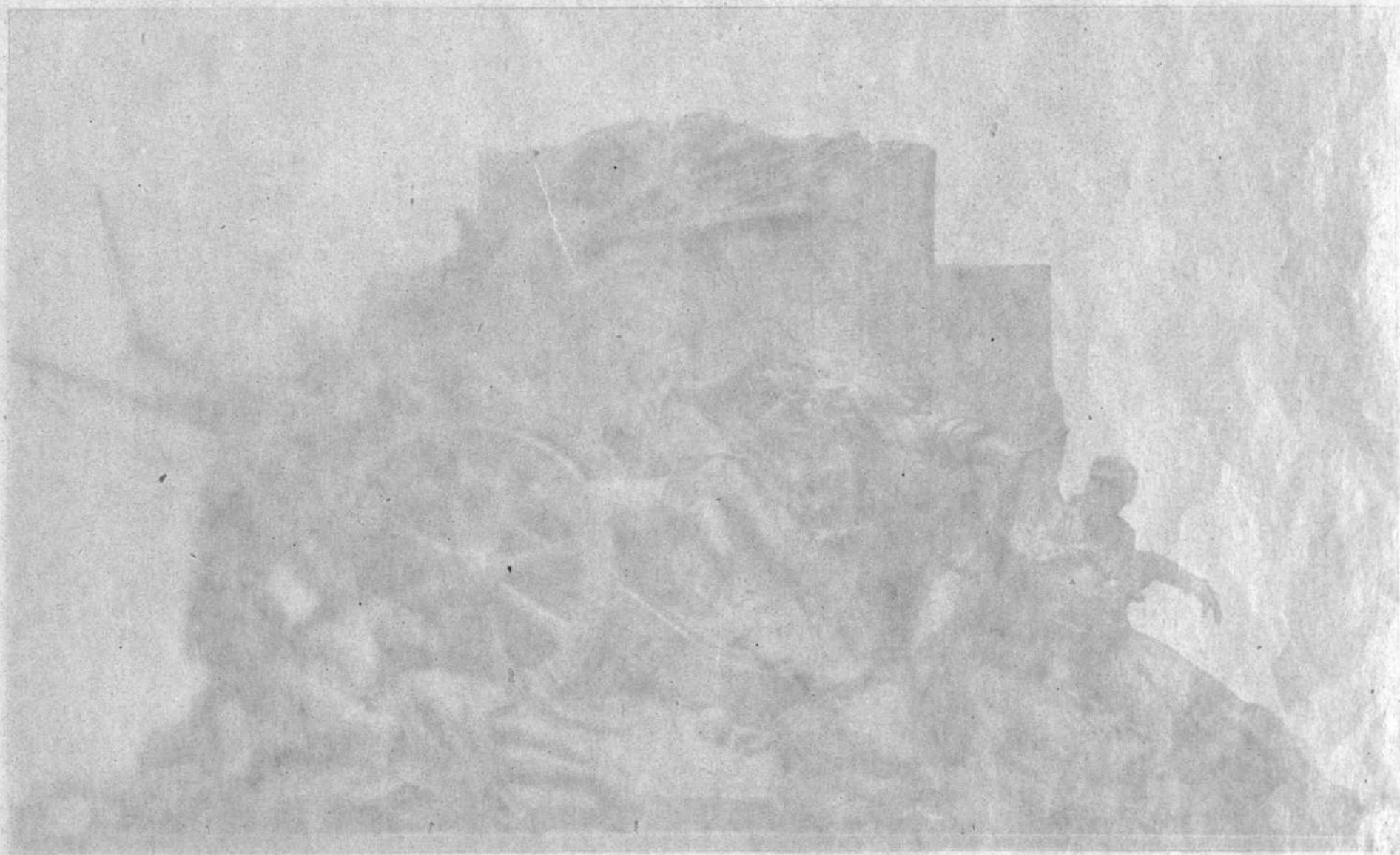
⊗ Esos pilares están compuestos, en su parte inferior, por cuatro pequeños cañones que sirven de sostén á otras tantas figuras decorativas, entre cuyos espacios van colocados los escudos de España y de Segovia, exornados con ramas de roble y laurel y de donde

arranca un vástago en cuyo remate varios motivos de decoración sirven para soportes de farolas, ó de otros aparatos con destino al alumbrado.

⊗ Esta verja, severa y elegante, cuyo proyecto y modelos son también de Marinas, ha sido fundida en los talleres de la fábrica de Trubia, bajo la inteligente dirección de aquellos ilustrados jefes, secundados por la pericia de sus obreros. Son muchos los valiosos factores que han colaborado en esta empresa de arte y de patriotismo.







COMPLETADO A FINES DE 1910

## DEFENSA DEL PARQUE DE MONTELEÓN

ANTONIO SAN MARTÍN, IMA, Y CIA.





MONUMENTO A DAOÍZ Y VELARDE

DEFENSA DEL PARQUE DE MONTELEÓN

ANTONIO SAN MARTÍN, IMP. Y LIB.





⊗ En el centro de esa verja y sobre una amplia plataforma y cuatro gradas de piedra granítica de las *Nieves*, se asienta el primer cuerpo del pedestal, con robustas molduras de las que arranca un dado cónico, que termina con otras varias más pequeñas en forma de cornisa y un plinto que sirve de sostén al grupo que corona el monumento.

⊗ El frente del pedestal está totalmente cubierto por dos grandes relieves y por las lápidas con los escudos de Sevilla—de donde era hijo Daoiz—y Santander—en cuya provincia nació Velarde. En esas lápidas se leen las inscripciones conmemorativas, redactadas por la Real Academia de la Historia.

⊗ En los grandes relieves—que más bien son grupos aislados—describe Marinas con su cincel y de un modo maravilloso, dos de los episodios más importantes de aquel memorable 2 de mayo de 1808 en que Daoiz, según expresan las inscripciones correspondientes, «CON SU HERÓICA RESOLUCIÓN Y SACRIFICIO SEÑALÓ Á LA PATRIA EL CAMINO DE SU HONOR É INDEPENDENCIA» y Velarde, «ABRAZANDO EL CAMINO MÁS DIGNO DE SU ESPÍRITU Y HONOR, DIÓ CON SU HEROÍSMO GLORIA Á LA PATRIA Y EJEMPLO AL MUNDO».

⊗ El grupo colocado en el frente principal del monumento, representa la defensa del Parque de Monteleón en el momento más culminante de la lucha y el bronce modelado por el artista produce toda la emoción y encierra toda la elocuencia de aquel trágico episodio.

⊗ Daoiz al pie de un cañón, en actitud enérgica y esgrimiendo la espada, hace heroicos esfuerzos para contener al enemigo, dando ejemplo de valor é infundiendo ánimo al grupo de valientes que se batían á la desesperada.

⊗ A sus pies yacen varios cadáveres, entre los que descuella el cuerpo moribundo de Clara del Rey y á su lado, empuñando un fusil, una figura gallarda y airosa de chispero, en el momento de recibir un balazo en el pecho.

⊗ La actitud de esta figura, colocada en primer término y magistralmente modelada, es tan asombrosamente real y tan hondamente sentida, que produce una fuerte emoción en el espectador. En aquella cara se pintan el dolor más intenso y el último gesto de la agonía.

⊗ En el fondo, junto á la puerta del Parque, medio esfumado por la distancia, aparece Velarde en el momento de caer mortalmente herido, y tras él, un grupo de hombres y mujeres—en cuyo rostro se pintan la desesperación y la ira—impulsados por el amor patrio, marchan decididos en busca de una muerte gloriosa.

⊗ En este grupo se destaca un chispero que, esgrimiendo una navaja en la mano derecha, por parecerle el arma más apropiada á las circunstancias, recoge con la izquierda la faja en espontáneo y airoso movimiento y avanza resueltamente en actitud de fiera acometividad.

\*⊗ Por entre las ropas en desorden se descubre una vigorosa musculatura, de admirable anatomía. Junto á esta figura, de una belleza avasalladora y formando otro grupo, no menos interesante y artístico, Malasaña estrecha en sus brazos el cadáver de su hija. El semblante de Malasaña refleja la lucha moral que sostiene entre el amor de padre y el deber que le impone su patriotismo.

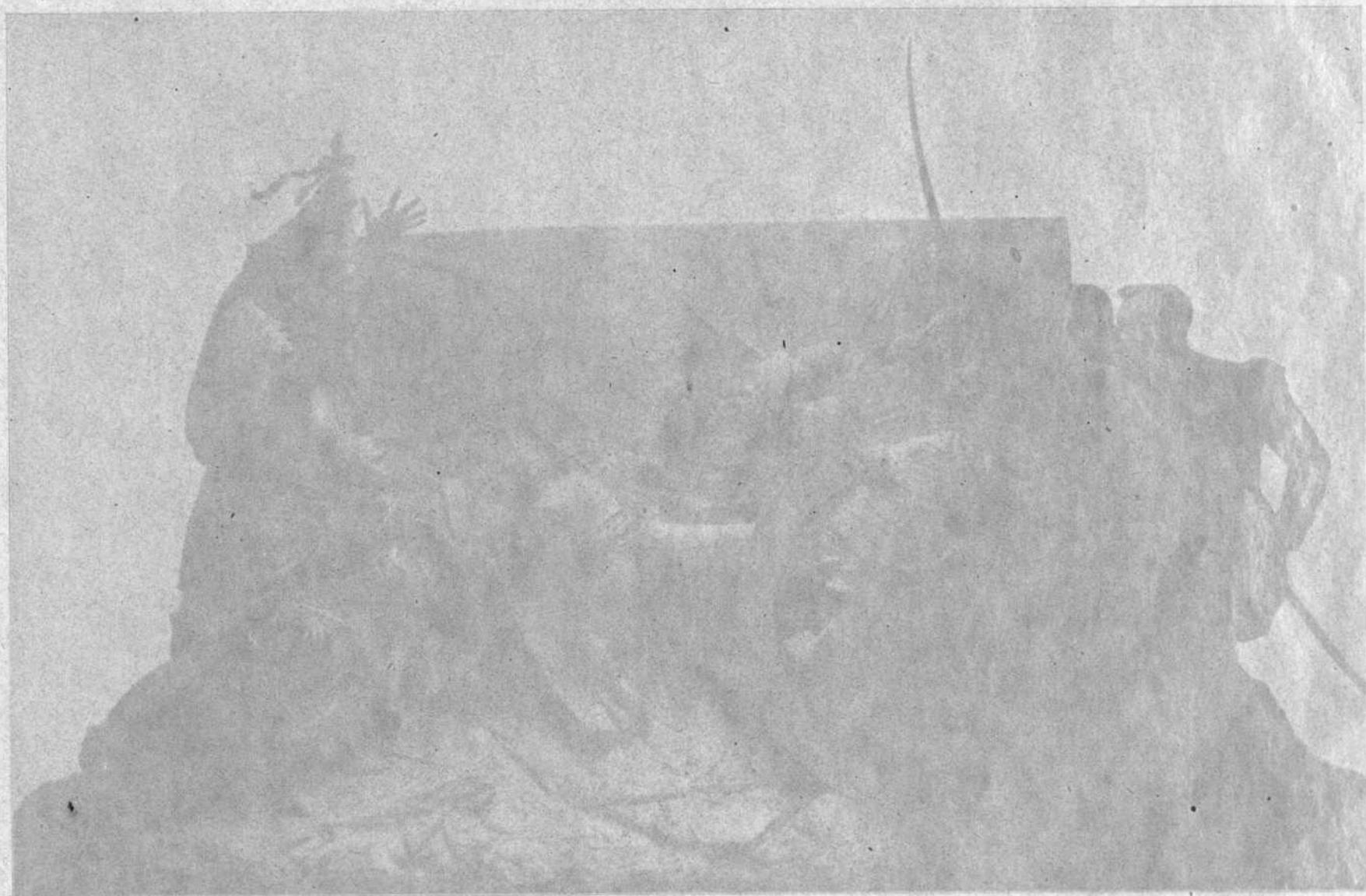
⊗ Imposible parece que el autor haya podido vencer las enormes dificultades que ofrece el dar á esta figura la expresión justa de los varios sentimientos que agitan su alma. Constituye por sí sola un



ANICETO MARINAS

LAUREADO ESCULTOR, AUTOR DEL MONUMENTO





MONUMENTO A DAZOZ Y VELARDE

SALIDA DEL PARQUE

ANTONIO SAN MARTIN. IMP. YLLUS





MONUMENTO A DAQÍZ Y VELARDE

SALIDA DEL PARQUE

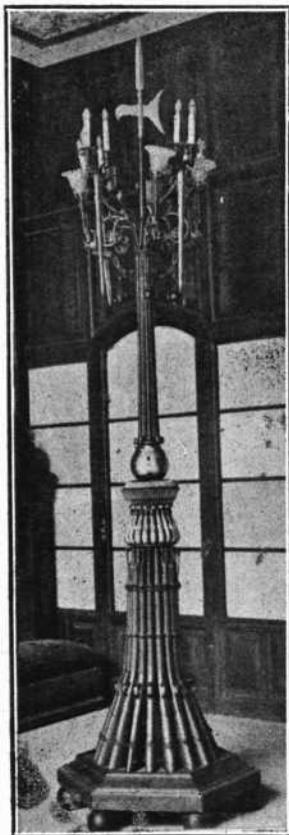
ANTONIO SAN MARTÍN, IMP. YÉLIZ





gran triunfo para el que tantos y tan indiscutibles ha conquistado en su gloriosa carrera.

⊗ Como complemento de este magnífico cuadro, el autor ha colocado sobre las gradas del pedestal, una hermosa estatua representando la Historia. Sentada bajo el relieve descrito, contempla con serenidad augusta la trágica escena, en ademán de trasladarla al libro que sostiene sobre las rodillas, apoyando el brazo derecho, admirablemente modelado, sobre el extremo del sitial que ocupa y pulsando el estilo con la mano.



⊗ El contraste de color y de forma que resulta entre la actitud reposada de esta figura—severa, clásica, de soberanas líneas, modelada en mármol blanco—y el bronce patinado de las figuras del fondo, admirablemente movidas, forman un conjunto maravilloso.

⊗ Aisladamente podría constituir esa estatua, un monumento erigido á la Historia. No podría idearse nada más noble, ni más bello, ni más expresivo de la grandeza y severidad que representa.



⊗ El otro relieve, colocado en la parte posterior, de tanta importancia como el primero, representa el momento en que el pueblo, ávido de lucha, se precipita en confuso tropel fuera del Parque, provisto de armas de todas clases y guiado por el heroico Daoíz, que lucha por ordenar aquella masa de gente y por contener

el ímpetu irreflexivo con que quiere lanzarse al combate. A su lado, el segoviano Almira observa la escena con el valor del soldado y la indignación del patriota.

⊗ A la izquierda del grupo la figura de Clara del Rey, primorosamente colocada, sujeta una bandera con la mano izquierda y alza la derecha como excitando á la pelea, en un arranque de indig-

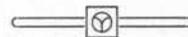
nación que se manifiesta en gritos. Tiene delante á un pequeñuelo, hijo suyo, que asustado se cobija entre su madre.

⊗ Muy cerca, un chispero nervudo y vigoroso empuja la rueda de un cañón, poniendo toda su alma en el esfuerzo y más lejos se ven grupos de mujeres y de hombres esgrimando armas de todas clases, divisándose en el fondo la iglesia de Maravillas.

⊗ Para describir ese cuadro tan primorosamente sentido y combinado, hay que recordar las famosas décimas de Bernardo López García, que bien pudieran constituir la más fiel descripción del memorable episodio.

⊗ Sin darse uno cuenta de ello, al presenciar grupo tan vigoroso y ajustado á la realidad del emocionante momento, los labios recitan aquellos conocidos versos:

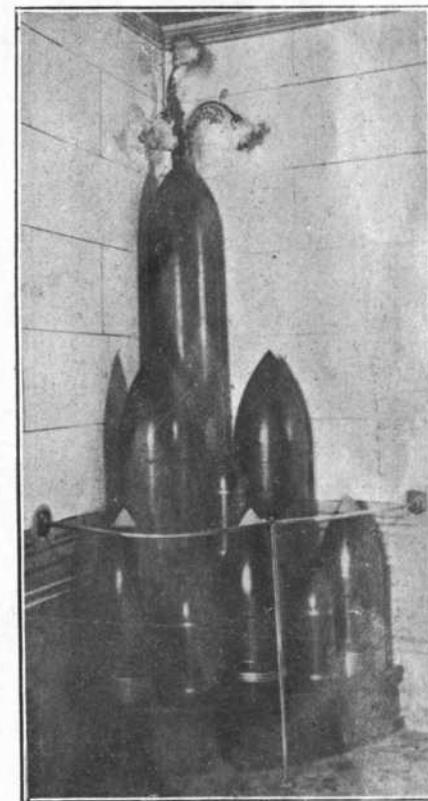
*«Y van roncas las mujeres  
empujando los cañones.»*

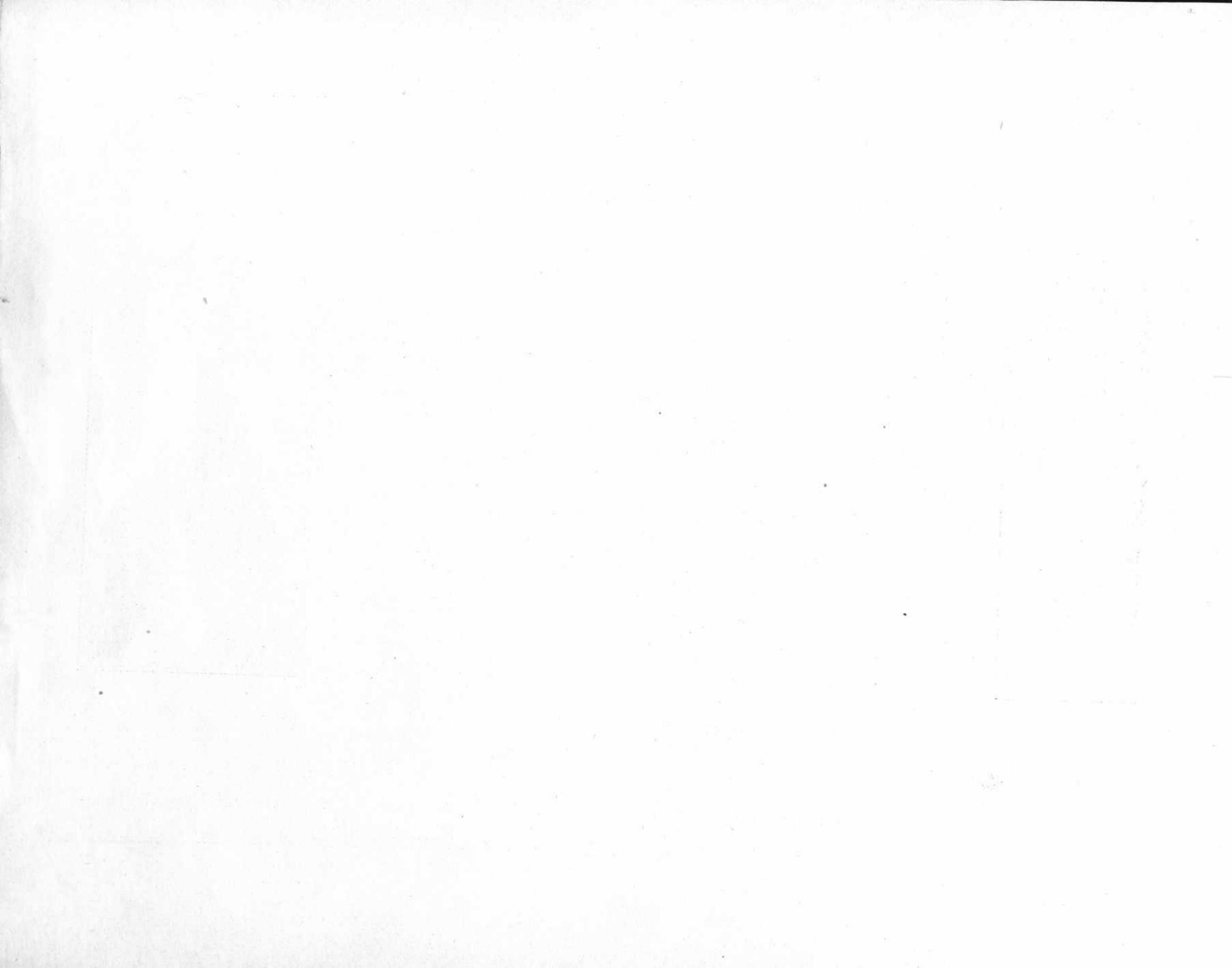


⊗ Por último, la obra más importante es el grupo alegórico que remata el monumento y en la que el gran escultor ha sabido expresar, con su incomparable maestría, la abnegación y el heroísmo de aquellos dos ínclitos artilleros, orgullo de su Cuerpo prestigioso.

⊗ La figura representativa de España, noble, severa, hermosa, recoge en sus brazos los cuerpos moribundos de Daoíz y Velarde, envueltos en la bandera nacional, en cuyo extremo inferior el águila imperial, fuertemente asida con una de sus garras á la piedra, pugna con la otra por arrebatarse á España el sagrado emblema de la Patria.

⊗ El grupo es hondamente conmovedor y sencillamente hermo-





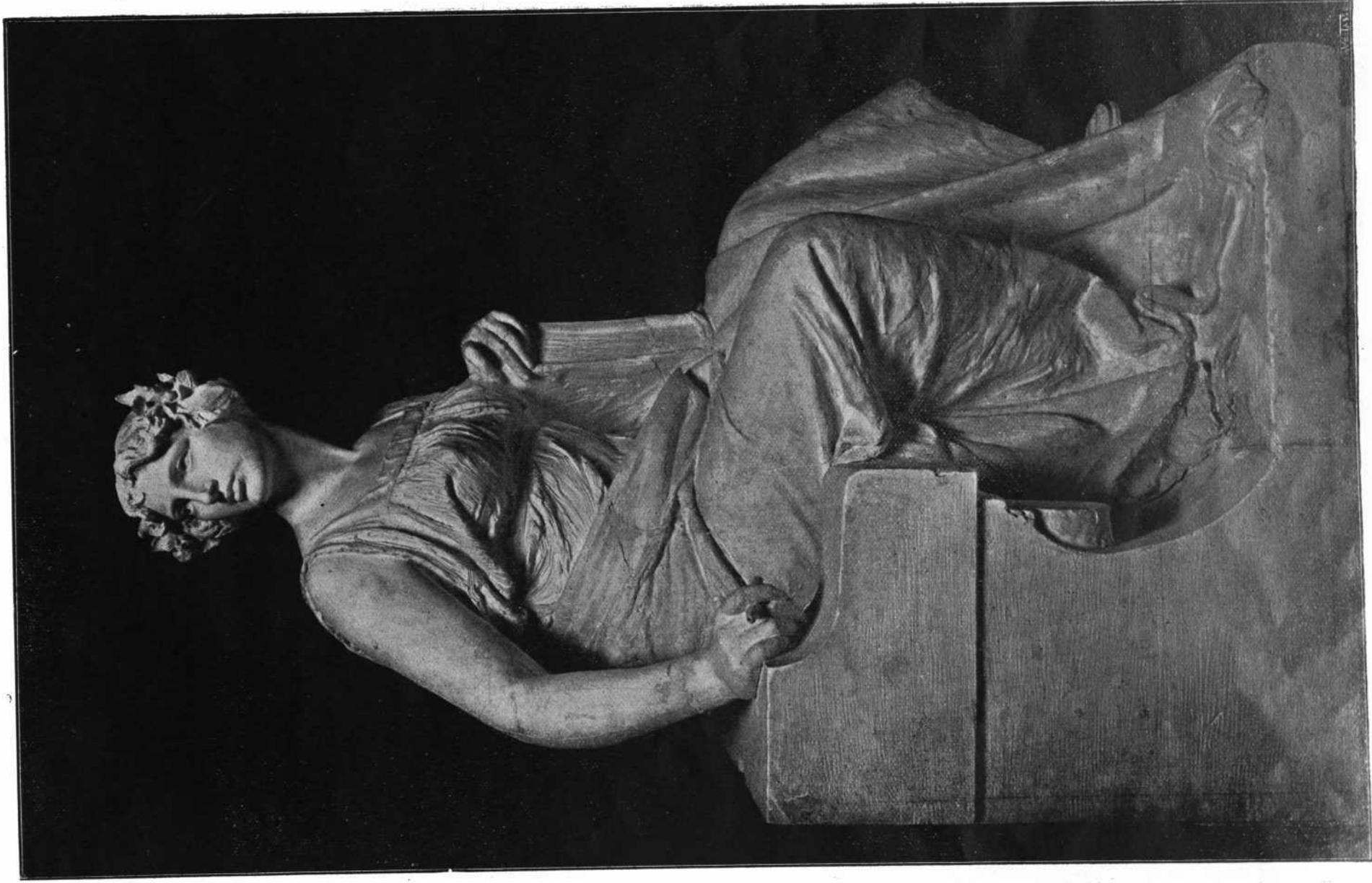


LA HISTORIA

ENCUENTRO L. GARCÍA VILLANUEVA

ANTONIO DEY MARIN, 1907, 1.ª ED.

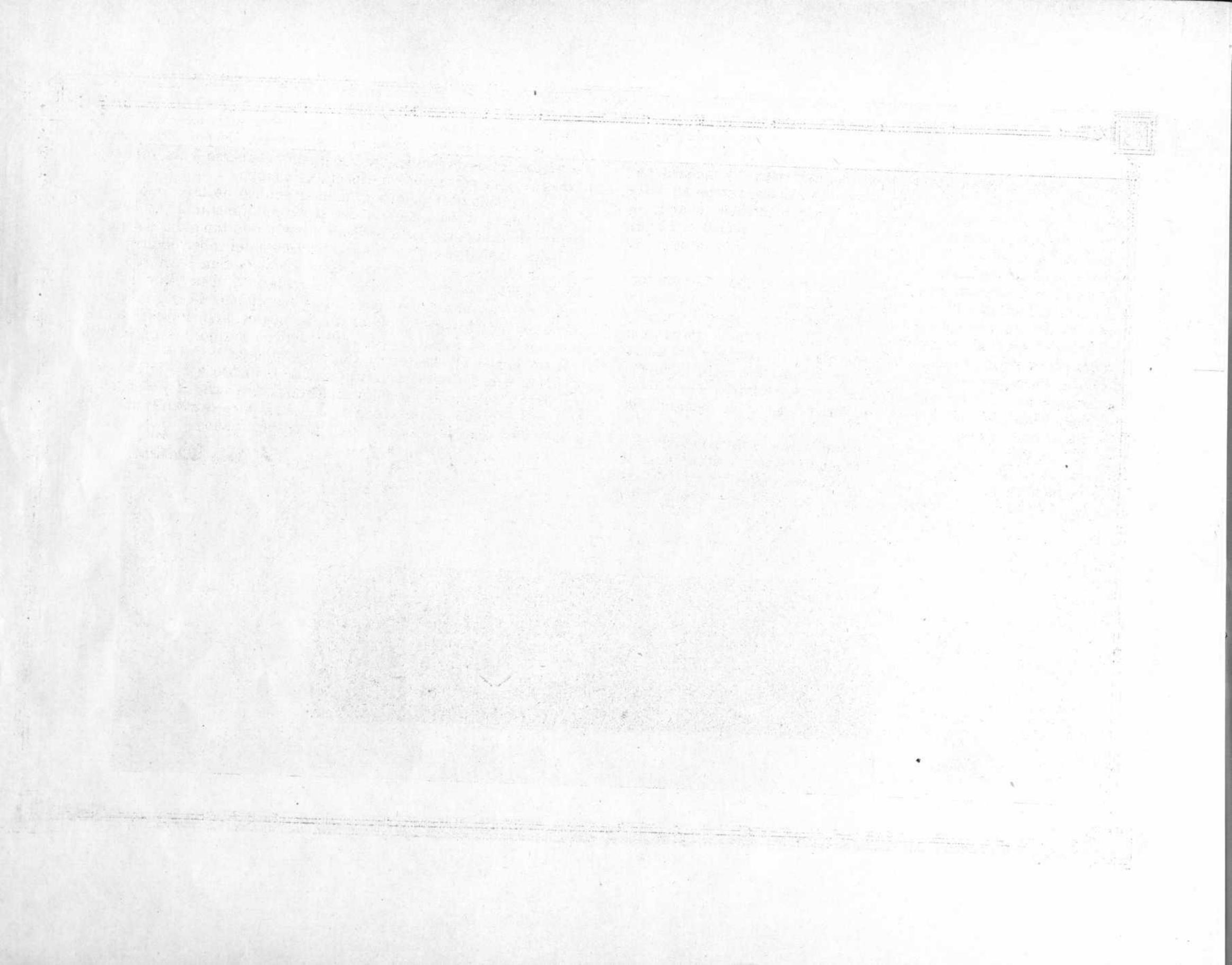




MONUMENTO A DAOIZ Y VELARDE

LA HISTORIA

ANTONIO SAN MARTÍN, IMP. Y LIB.



sísimo; un acierto de artista que ha sabido, con las maravillas de su cincel, llegar al alma de las gentes que lo contemplan.

⊗ Difícil es en esta clase de obras expresar clara y concisamente lo que representan y con lamentable frecuencia vemos en ellas profusión de simbolismos y alegorías incomprensibles, cuando el principal mérito consiste en la sencillez y en la propiedad, para que pueda leerse en el bronce modelado, como en un libro abierto, el hecho que se conmemora.

⊗ Justo es reconocer que Marinas ha resuelto con singular fortuna esta dificultad y que el monumento á Daoíz y Velarde es lo que debe ser: un homenaje que corresponde por su grandiosidad y por su valor artístico al mérito contraído para con la Patria por los dos gloriosos capitanes; á la grandeza de la hazaña y á la admiración y entusiasmo que siente por sus héroes el cuerpo de Artillería, homenaje que servirá de ejemplo y de estímulo á las generaciones venideras, y causará la admiración y el asombro de cuantos le contemplan.

⊗ La actividad y el celo de la Comisión, que preside el ilustrado general de Artillería D. Basilio Fernández Grande, secundada en esta población por el dignísimo y prestigioso Coronel de la Academia de Artillería D. Enrique Losada, unidos á la potencia crea-

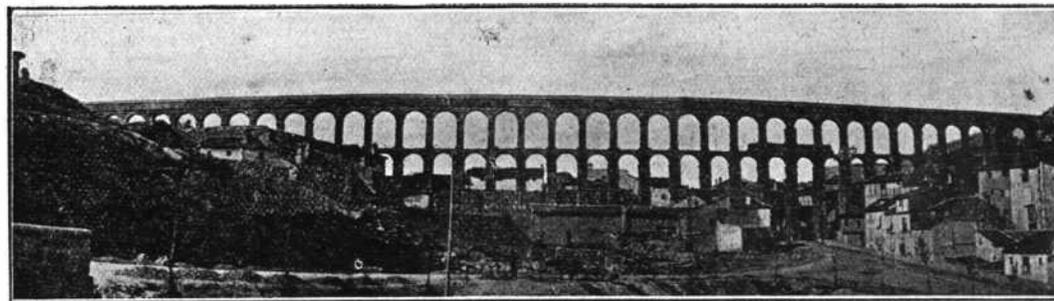
dora y á la patriótica y desinteresada labor artística de Aniceto Marinas—que también ha encontrado en las Corporaciones segovianas toda clase de facilidades y alentador concurso—han realizado la magna obra en tan breve espacio de tiempo.

⊗ Bien puede decirse que el primer acierto de la Comisión fué designar para la realización artística del monumento á tan insigne creador de tantas maravillas escultóricas y que tan gallarda muestra había dado de sentir la nota patriótica en el soberbio grupo del 2 de Mayo, colocado en Madrid, en la Plaza de San Bernardo.

⊗ Por ello merecen el cuerpo de Artillería y el escultor insigne, la más entusiástica felicitación, y la vieja ciudad de Segovia bien puede enorgullecerse doblemente de poseer uno de los mejores monumentos de España, y de contar entre sus hijos más ilustres al más grande de los escultores contemporáneos.

⊗ Será ese monumento, levantado frente al Alcázar, donde Daoíz y Velarde hicieron su aprendizaje de artilleros valerosos y bizarros, el lazo de bronce, anudado por el genio, para estrechar más los afectos que unen á los artilleros y á los segovianos.

*José Rodas.*







Fachada principal de la Academia de Artillería.

Pero nuestra labor hubiera sido incompleta y deficiente, si no nos hubieran prestado el valioso concurso de sus plumas prestigiosas, el culto Coronel de la Academia de Artillería D. Enrique Losada; el gran escultor D. Aniceto Marinas, gloria de Segovia y el notable poeta, segoviano también, D. José Rodao, quienes, respondiendo bondadosamente á nuestros ruegos, nos han honrado con sus brillantes trabajos.

Conste aquí para ellos, así como para el ilustrado Comandante de Artillería, Profesor de la Academia del Arma D. Joaquín Rey, autor de los retratos de Daoíz y Velarde, que figuran en estas páginas (1); y para el conocido fotógrafo Sr. Unturbe, que obtuvo la hermosa fotografía del monumento, que en otro lugar reproducimos, la más sincera expresión de nuestra gratitud.

Y por lo que á nuestra humilde labor se refiere, vea en ella Segovia entera y el brillante Cuerpo de Artillería, sólo nuestro buen deseo de contribuir á enaltecer las glorias de los artilleros y de dar á conocer la última obra del laureado escultor Marinas, dejando un recuerdo del acto que Segovia va á conmemorar.

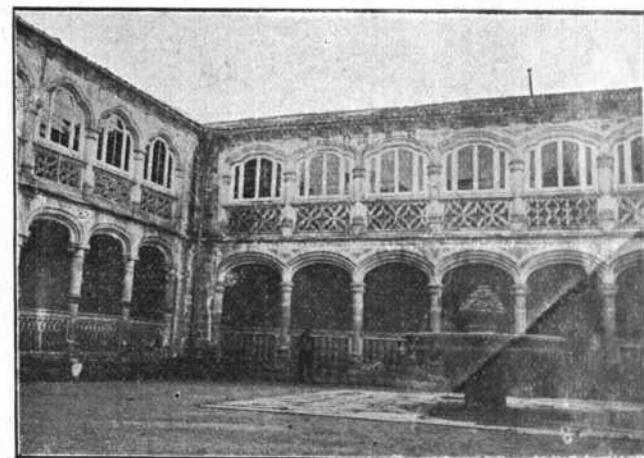
Antonie San Martín.

(1) De este notable artista del lápiz, recibimos una alegórica composición para la cubierta, que la falta de tiempo nos ha impedido publicar.

## *Nuestro humilde homenaje*

DENTRO de nuestra modestia y de los medios de que podemos disponer, hemos querido contribuir con este Album, como segovianos y como amantes de las glorias patrias, á conmemorar la fecha de la inauguración del monumento á Daoíz y Velarde.

Nos proponíamos que de esa solemnidad quedara un recuerdo expresivo y duradero, é imponiéndonos no pequeños sacrificios, hemos editado este Album, queriendo á la vez rendir un tributo de admiración y de cariño al prestigioso Cuerpo de Artillería y al escultor insigne que de modo tan maravilloso ha interpretado los entusiasmos de los artilleros, á quienes dedicamos nuestro humilde trabajo.



Patio de órdenes.

